

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Señor, ayúdanos a superar las tentaciones en nuestra sociedad”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: ¿Cuál es la tentación que vamos a superar durante esta semana?

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Dios Bueno, tú sabes que nuestra vida está sometida a muchas tentaciones pero también a muchos buenos ejemplos. Te pedimos que la atracción al bien sea más fuerte en nuestra vida que la tentación y la fuerza del mal. Que el ejemplo de Jesús nos ayude a seguirle por el camino de fidelidad a la Palabra de Dios, al amor y la justicia. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

1º DOMINGO TIEMPO DE CUARESMA -CICLO A- Mateo 4, 1-11



“Todos tenemos tentaciones hasta Jesús las tuvo, pero teniendo el alma iluminada y llena de fe no caeremos en éstas” (Gianella Meléndez, Colegio Claretiano Lima, Perú).

1. Oración Inicial.

Ven Espíritu Santo. Ilumínanos con tu luz para recibir hoy la Palabra de Dios. Abre nuestras inteligencias y nuestros corazones para comprenderla y danos la gracia, la voluntad y el valor necesario para vivirla en nuestras vidas. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El texto de hoy se refiere a las tentaciones de Jesús en el desierto. Después de su Bautismo, Jesús es movido por el Espíritu que ha recibido para retirarse al desierto, donde sufre tentaciones. Es el primer ejemplo de una lucha que no terminará ahí. Serán muchos los momentos en que Jesús sentirá la voz de Satanás. Sentirá la tentación en el Huerto de los Olivos y en la misma cruz, pero será su confianza en el Padre y la palabra de Dios las que le ayudarán siempre a resistir y salir victorioso. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 4, 1-11. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "Tu palabra es un cuchillo", n° 25. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le llegó más
 - 2) ¿Por quién fue conducido Jesús al desierto? ¿Para qué? ¿Por cuánto tiempo estuvo sin comer?
 - 3) ¿Cuál fue la primera propuesta del diablo? ¿Cómo respondió Jesús?

- 4) ¿Cuál fue la segunda propuesta y en qué se fundamenta? ¿Cómo respondió Jesús?
- 5) ¿Cuál fue la tercera propuesta? ¿Cómo respondió Jesús?
- 6) En todos los casos: ¿En qué fundamenta Jesús su rechazo al diablo?
- 7) ¿Qué hizo el diablo finalmente?
- 8) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Jesús fue humano y sintió las mismas dificultades y tentaciones que nosotros(as). Comentar.
- b) Jesús enfrentó las tentaciones del deseo de tener, de acumular gloria y de alcanzar poder. ¿Son parecidas a nuestras tentaciones hoy? ¿A qué otro tipo de tentaciones o pruebas nos enfrentamos hoy? ¿Qué hacemos para superarlas?
- c) El demonio usa textos de la Biblia para tentar a Jesús. ¿Jesús usa la misma Biblia tres veces para vencer la tentación! ¿Cómo y con qué fin usamos nosotros(as) la Biblia? ¿Nos da fuerza para luchar por el Reino de Dios y contra el mal?
- d) ¿Qué relación de poder existe: en la familia, en la comunidad, en la sociedad, en el barrio? ¿Caemos en la tentación de usar el poder para dominar a otros en vez de para servir?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 4, 1-11

1. Diablo / Satanás. El texto habla del diablo y Satanás. "Diablo" es una palabra griega que significa "separar", "dividir". Diabólica es la acción que separa, creando divisiones. "Satanás" es una palabra hebrea que significa "adversario", "el acusador" (Job 1,6; Sal 109,6), "el enemigo que dificulta los planes y proyectos". La tentación pretende "separar" a Jesús de los "planes de Dios"

2. La primera tentación. Jesús es tentado a poseer, a tener. Es tentado a aprovecharse del hecho de ser Hijo de Dios para resolver el problema del hambre con abundancia de alimento, transformando las piedras del desierto en pan (4, 2-4). Esta primera tentación refleja el clima apocalíptico de la época: se esperaba un Mesías que fuera a cambiar rápidamente la situación del pueblo, sin ninguna participación de la gente. Sin embargo, para Jesús la abundancia de pan no ha de ser una manifestación de poder, de tener, sino fruto de la solidaridad fraterna y de la gratuidad de Dios. Tener de todo mientras la mayoría pasa hambre es una contradicción con la propuesta de un Dios que quiere que todos participen y tengan vida en abundancia. Jesús responde al diablo citando Dt 8,3: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (4,4). La Palabra de Dios también es alimento. Él jamás abandona a sus hijos e hijas. Jesús sabe que el Padre le dará lo necesario, y su seguridad está en la fidelidad a su plan de amor y salvación.

3. La segunda tentación. Jesús es tentado a tener gloria, a usar su poder y poner en duda su confianza en la protección de Dios (vs. 5-7). El diablo cita el Salmo 91, donde Dios promete que va a cuidar al justo. Como respuesta, Jesús cita Dt 6,16 y muestra que usar el proyecto de Dios para parecer importante ante los otros es lo mismo que tentar a Dios: "No tentarás al Señor, tu Dios" (vs. 7). Conocer el proyecto de Dios es una responsabilidad y no algo para creerse importante. La

segunda tentación dejó muy claro el sueño político del pueblo judío de un Mesías triunfalista, gran jefe lleno de poder. Jesús no participó de esta idea. Fue una contradicción para muchos judíos.

4. La tercera tentación. Es la tentación del poder. Se ofrece a Jesús el poder sobre "todos los reinos del mundo" (vs. 8) si rinde homenaje a quien tiene el proyecto contrario a Dios (vs. 8). La comunidad cristiana también sufre la tentación de entender su poder de servicio como un poder de dominación, incluso a veces para hacer el bien. Pero no se pueden confundir unos logros históricos, ya sean políticos o religiosos, con el Reino de Dios. Esta identificación convertiría a los dirigentes de esos logros históricos en señores y dominadores. Frente a eso Jesús nos recuerda, hoy también, que sólo a Dios hay que servir (vs. 10). El reinado de Dios debe hacerse presente en la historia desde ahora, pero debe igualmente llevarnos a realidades que se hallan más allá de la historia.

5. Las tres tentaciones. El afán de poseer, de acumular gloria y de alcanzar poder son en realidad una sola tentación, pues el deseo único de Satanás es desviar a Jesús de su vocación como Hijo obediente de Dios. Las primeras dos comienzan con la misma expresión: Si eres Hijo de Dios... y pretenden poner a prueba a Jesús. Hay aquí dos maneras de entender lo que significa ser Hijo de Dios: para el tentador equivale a tener poder y gloria; para Jesús, sin embargo, ser Hijo de Dios significa cumplir la voluntad del Padre. Este pasaje es un reflejo de las discusiones que la comunidad de Mateo sostenía con sus vecinos judíos. Muchos judíos no podían entender el escándalo de que Jesús hubiera muerto en cruz carente de todo poder y gloria, y por eso se negaban a reconocerle como Hijo de Dios. Pero para los cristianos esta muerte en obediencia absoluta a la voluntad del Padre (véase Mt 26,36-46) era el signo más claro de que era el Hijo de Dios.

6. Los cuarenta días de Jesús en el desierto tiene un sentido teológico y simbólico. Los cuarenta años de penurias de los israelitas en el

desierto fueron una prueba antes de entrar en la tierra de la promesa a través del Jordán (Josué 3-4). Era un tiempo de preparación. Los cuarenta días de Jesús en el desierto preparan el inicio de su misión y del nuevo pueblo de Dios.